

Saludo del Provincial

50 aniversario del Hospital- Residència Sant Camil

Sant Pere de Ribes

Sant Pere de Ribes, 18 de octubre de 2025

Excel.lentíssim i Reverendíssim Senyor Xabier Gómez, bisbe de Sant Feliu.

Sra. Olga Farré, Gerent dell'Hospital sant Camil

Rev. P. John Le Van, Superior Local de la Comunitat,

Sr. Emili Villar, Administrador dels Camils.

Reverends Pares y Germans camils

Bon día a tots i a totes, i gràcies, monsenyor, per presidir aquesta Eucaristia i ajudar-nos a donar gràcies a Déu per aquests 50 anys de vida de l'Hospital. Per nosaltres, religiosos camils, està carregat de nostàlgia i bons records, particularment per al germà Antonio Altaba i el pare Dionisio Manso, aquí presents, que ho eran també a la inauguració fa cinquanta anys. Però el meu agraïment és per a tots els religiosos camils, vius i difunts que han passat per aquí i han treballat aquí. Com també per a totes les persones que han contribuït a una cura humanitzada des de tantes professions sanitàries.

Como representante de los camilos de España y Argentina, vivo este hospital como parte de nuestra historia, de nuestro pasado, pero también de nuestro presente.

Quiero recordar -lo hago con gusto, como forma de humanizar- a la Sra. Amanda Sacristán, donante y motivadora de la construcción de este Centro, al p. Canet, primer iniciador del proyecto de Centro para mayores, cuya construcción comenzó en 1970 -después proyecto de centro socio-sanitario-, al p. Antonio Domene, que dio continuación tras la muerte del anterior; y a tantos religiosos que, al recordar, me hacen experimentar cuánto somos deudores de otros, herederos del bien que han hecho otras personas.

En nuestros archivos, constan como religiosos que han pasado por aquí los siguientes. Aunque sean bastantes, con cariño y buen sentido, los recuerdo. La primera comunidad estuvo formada por: el P. Antonio Domene, el p. José Luis Pascual (gerente), el p. José Robres (dpto. médico-administrativo), el p. Cirilo Marijuán (jefe de personal), el H. Ricardo Riberas (jefe de servicios técnicos), H. Antonio Altaba (Supervisor de Residencia), H. Juan Delgado (Miembro de la Junta y Asistente Social), el p. Jesús M^a Zurbano (Gerente y Superior), Jesús M^a Ruiz, (maestro de novicios y miembro de la Junta Rectora).

Posteriormente han seguido: el p. Miguel Aguilar, Pío Alcón, Antonio Alegre, Jesús Arteaga, Salvador Arteaga, Javier Barbero, José Barrios, Francisco Baquero, Francisco Berola, Tomasz Stanislaw, Manuel Dabón, José M^a Delgado, Heliodoro Delgado, Angel Díaz, Isidoro Díaz, Antonio Domene, Juan N. De Fuentes, Bernardo del Caño, Pedro Luis Fernández,

José García, Santos García, José Luis González, Casimir Guezo, Juan Jimena, Luis M^a Landa, Thuong Le van, Angel I. López, Juan M^a López, Dionisio Manso, Manuel Rojas, Pablo Martínez, Félix Mendaza, Salvador Pellicer, Antón Peris, Javier Repullés, Eusebio Rodríguez, José Rodríguez, José Sabido, Miguel A. Sacco, Manuel Salgueiro, Ezequiel Sánchez, Laurentino Santamaría, Teodoro Santos, Miguel Sáez, Enrique Sanz, Carlos Yagüe, Emilio Villar. Las cuentas dan 55, si no me olvido ninguno. Además de los novicios.

Con el timón de la gerencia en la mano, en momentos muy especiales de la vida de este Hospital, han estado, en esta última etapa, el Dr. Emilio Villar, actual administrador de los camilos, y el Dr. José Luis Ibáñez, para quienes también va mi cordial agradecimiento.

Hay aquí -en Sant Camil- una expresión elegante, funcional, competente, de la cristalización de la ternura de los pueblos en las profesiones sanitarias y los lugares de cura y cuidado. Y ver que continúa sin la gestión de los camilos, es para mí, motivo de admiración y reconocimiento hacia quienes lo gestionan ahora, con la Dra. Olga Farré a la cabeza.

De hecho, esta situación me conecta con el origen de nuestra Orden: San Camilo, cuando tuvo su inspiración en 1582, no fue la de crear una Institución religiosa, sino la de crear una Compañía de hombres buenos que sirvieran a los enfermos con la ternura propia de una buena madre con su único hijo enfermo.

Es motivo de agradecimiento también ahora la posibilidad de poder prestar la asistencia espiritual y religiosa y ver los buenos ecos de la Familia camiliana que se expresa como asociación habitada por llevar presencia significativa a los enfermos. Es un gusto escuchar las notas del piano del Hall, de manos y corazón del p. John Le Van y sentir que, cada día, una pequeña y envejecida comunidad de religiosos ora con y por los enfermos en esta capilla, cuyo altar evoca la mesa donde se juega la salud y la vida (a modo de quirófano).

Este es un hermoso templo, no solo la capilla, sino el Hospital entero: un lugar sagrado, donde cada gesto de cuidado construye Reino, tiene un valor último en términos de “camino al cielo”. Hay ya un cielo en cada tierna y competente atención sanitaria y social. Lo haga quien lo haga. La cama es un altar de servicio, de adoración, no solo de caridad. Allí nos jugamos, en palabras de Camilo, la “liturgia del servicio”, la liturgia de la caridad.

Quisiera transmitir mi deseo de que la frase con la que más nos identificamos en materia de comunicación humanizadora: “más corazón en las manos”, que era exhortación de Camilo a los cuidadores a los que enseñaba, se mantenga viva entre estas paredes. Que la sabiduría que viene del corazón inteligente, del corazón pensante, del corazón recto, el que discierne, el que ve, el que guarda nombres, habite a quienes en este hospital ofrecen premurosa y diligente atención.

Posibles colaboraciones en el futuro, en materia de formación para la humanización, como también posibles conexiones en materia de pastoral de la salud, están entre los deseos que me habitan.

Quiero imaginar que nos llega con ternura la bendición de San Camilo, que, en su lecho de muerte, mientras entregaba su testamento espiritual liberándose de todo “porque otro médico le esperaba”, nos envió: “Mando a todos, presentes y futuros, mil bendiciones”. Eran también para nosotros, que hemos heredado “esta viña” para seguir cultivándola y que dé buenos frutos de salud y vida.

Finalment, agraeixo a Déu la vida dels membres de l'actual comunitat de religiosos camils, de l'actual equip directiu, i dels que ens heu acompanyat en aquesta celebració. I us expresso els meus millors desitjos de salut i bé. Que Déu us beneïxi. Gracies.

H. José Carlos Bermejo
Superior Provincial